

Arteterapia contra el Parkinson

La Escuela de Artes Escénicas de la Facultad de Arte hace un alto en sus actividades académicas, para ayudar a quienes padecen los síntomas de esta enfermedad degenerativa

Igor Puentes

El señor Pedro Natera, presidente de la Fundación Parkinson de Mérida, Fuparme, no duda en asegurar que, practicar danza, hacer ejercicios dirigidos y ejecutar otras actividades creativas, le ayuda a superar sus dificultades físicas.

Hace diez años le diagnosticaron la enfermedad de Parkinson, la cual se caracteriza por temblores y dificultad en la marcha, el movimiento y la coordinación, como consecuencia de un trastorno cerebral del paciente.

Hoy forma parte, junto con otros diez miembros de la fundación, de un proyecto gestado como actividad de extensión de la Facultad de Arte de la Universidad de Los Andes, e impulsado por el neurólogo Hilarión Araujo, del Hospital Universitario de Los Andes.

Angélica García, profesora de danza en la Escuela de Artes Escénicas y encargada de los proyectos de extensión, explica que la arteterapia es una práctica de prevención y curación alternativa, mediante la cual se aplican al paciente técnicas de distintas áreas del arte, para ayudarlo a mejorar su salud física y emocional.

En este caso, y desde el año 2007, luego de un estudio de investigación, se aplicaron técnicas de mov-

imiento del cuerpo y otros ejercicios creativos a un grupo de diez pacientes de la enfermedad de Parkinson, con el apoyo de Fuparme. El objetivo era inducirlos a practicar ejercicios dirigidos, bailoterapia, movimientos y desplazamientos con instrumentos y herramientas, con miras a mejorar su movilidad.

García señala que luego de tres meses de terapia, se demostró que estos pacientes habían mejorado en un alto porcentaje su capacidad física, cognitiva y emocional, y, en consecuencia, su calidad de vida, lo que se ha consi-

derado un logro pionero en América Latina.

“Vamos a integrar este proyecto a los programas de desarrollo social comunitario de la Escuela de Danza. Junto con la fisioterapeuta Susanne Welzel y nosotros los profesores, estamos formando estudiantes para que apliquen talleres y clases de arteterapia, en cinco comunidades merideñas ya seleccionadas”, anunció García. ■



Pedro Natera, presidente de Fuparme: “Logramos modificar los movimientos musculares y mejorar las condiciones al caminar y hablar” (Fotografía Lánder Altuve)

El movimiento dirigido es fundamental para recuperar la capacidad motora (Fotografía Lánder Altuve)

